

HISTORIA DE ESPAÑA,

POR D. MODESTO LAFUENTE.

OBRA TERMINADA.

Se ha repartido el tomo 30 y último de la edición de lujo y el 45 de la económica, con el índice, la biografía y el retrato del autor.

SUSCRICION PERMANENTE.

Veinte reales tomo en Madrid de ambas ediciones y 22 ó 24 en provincia, según se hace la remesa por transportes ordinarios ó por el correo. Se suscribe en Madrid en el establecimiento tipográfico, calle de Santa Teresa, número 8, y en todas las librerías. En provincia, en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó directamente enviando el importe.

HOTEL ESPAÑOL EN LISBOA.

RUA DA PRATA, NUM. 133, PRINCIPAL.

En este hotel, que está situado en uno de los mejores puntos de Lisboa, cerca de los teatros y establecimientos principales, con vistas á la calle de Prata y á las travessas da Victoria y da Palma, y á cuyo frente se halla su dueño D. José Sanchez y Silva, hay magníficas y cómodas habitaciones decentemente amuebladas. Se sirven comidas á la española y á precios económicos.

GRAN EFICACIA DEL

JARABE DE RABANO IODADO

El Jarabe de rábano iodado, de los Sres Grimault y C^{ta}, farmacéuticos de S. A. I. el Príncipe Napoleón, en París, está preparado con el jugo de las plantas anti-escorbúticas, cuya eficacia es tan popular.

Contiene el iodo en el estado de combinación orgánica y está considerado como el mejor reemplazante del aceite de hígado de bacalao.

La perfección rara de este producto nos anima á dar á conocer la opinión de algunos de los principales médicos de París que lo prescriben diariamente.

El Jarabe de rábano iodado, es un medicamento de efecto seguro y suave, es preciosísimo en la medicina de los niños; no tan solo suple al aceite de hígado de bacalao, sino que le reemplaza ventajosamente.

D^r CAZENAVE, primer médico del hospital de San Luis.

El Jarabe de rábano iodado, es un medicamento de primera clase para el tratamiento de las afecciones linfáticas y escorbúticas. Le he empleado á menudo con buen éxito para ciertos casos de principios de tisis, como reemplazante del aceite de hígado de bacalao.

D^r CHARRIER, ex-profesor de clínica de la Facultad de París.

Hemos conseguido siempre los mejores resultados con el uso del Jarabe de rábano iodado, como regenerador de la sangre y reemplazante del aceite de hígado de bacalao.

D^r FAVROT, autor del tratado de las enfermedades de las mujeres.

El Jarabe de rábano iodado es uno de los mas poderosos modificadores de las constituciones linfáticas. He visto curar con su influencia y con una rapidez extraordinaria úlcera escorbúticas que nada podía curar.

He visto en los niños, afecciones tuberculosas de los huesos que han desaparecido con su uso.

D^r GUESNARD, ex-interno de los hospitales de París.

El Jarabe de rábano iodado, tiene todas las ventajas del aceite de hígado de bacalao pero no sus inconvenientes.

D^r GUIBOUT, médico de los hospitales es, presidente de la Sociedad de médicos de París.

El Jarabe de rábano iodado de los Sres Grimault y C^{ta}, contiene 1/2 por ciento de iodo en el estado de combinación orgánica, análogo al que se halla en el aceite de hígado de bacalao.

D^r KLETZINSKY, profesor de química y perito de los tribunales de Viena.

QUE NADIE SE EQUIVOQUE. AVISO IMPORTANTE

A TODAS LAS SEÑORAS DE MADRID Y DEMAS COMPRADORES EN ROPA BLANCA Y LENCERIAS ESTRANJERAS Y DEL PAIS.

El despacho de la CALLE DE ALCALA, NUM. 5, ENTRESUELO, pone en su conocimiento que promete venderles toda clase de géneros de este ramo, sea confeccionado ó no, sin NINGUN PRETESTO NI FALSA APARIENCIA, un DIEZ POR CIENTO mas barato que cualquiera haya anunciado, anunciado ó pueda anunciar, venda ó ofrezca vender, de manera que cualquiera á cualquier comprador, y rogamos lo hagan, que antes de verificar la compra comparen el precio y la clase del género, pues como lo que ofrecemos es una pura verdad, estamos seguros optarán por las grandes ventajas que les ofrecemos.

ADEMAS,

Noticioso el jefe de dicho despacho de que algunos compradores están en la creencia de que el descuento que se les hace en los géneros que compran consiste en el aumento que se hace sobre el precio de venta, tanto en los géneros ordinarios como en los finos, cuyo valor puede difícilmente conocer el comprador, se advierte que todos los precios ya reducidos se hallan puestos clara é inteligiblemente sobre todos los géneros sin escepcion alguna, sea clase fina ó ordinaria, con el objeto de que los compradores puedan convencerse de que el descuento que se les hace es una verdad y tengan de ello una absoluta confianza.

DESCUENTOS.

- 5 por 100 (ó 25 rs.) á quien compre por valor de 500 rs.
- 6 por 100 (ó 60 rs.) á quien compre por valor de 1000 rs.
- 7 1/2 por 100 (ó 150 rs.) á quien compre por valor de 2000 rs.
- 8 por 100 (ó 320 rs.) á quien compre por valor de 4000 rs.
- 10 por 100 al que compre por mes de 5000 rs.

CALLE DE ALCALA, NUMERO 5, ENTRESUELO,
FRENTE Á LA GRAN FONDA DE PARIS,
NUEVA REBAJA EN LOS PRECIOS,
CON LOS CUALES NADIE PUEDE COMPETIR.

—Sabes que te quiero mucho!
—Y yo es lo he pagado,—dijo el herido con acento tan delirante que el preboste habia tenido necesidad de inclinarse sobre él para entenderle.—Y voy á probaroslo! Al adelantarse hacia el herido.
—¡Ah!—dijo Cornebut admirado.
—Quien me ha herido ha sido Man-revers.
—¿Y no el pueblo?
—No habia aqui nadie mas que nosotros, hemos venido por la muchacha.
—Entonces ¿cómo se comprende que Man-revers haya muerto?
—A ese le ha muerto el monje.
—¿Qué monje?—dijo Cornebut con gran sorpresa.
—El monje descalzo!
—¿Pero con qué? ¿Cómo?
—Con una espada.
—Cornebut fijó en el herido una mirada de compasion y murmuró:
—¡Pobre hijo mio! ¡deliraste!
—No.
—¡Los monjes no gastan espada!
—Venia vestido de caballero, con colete de ante y espada al cinto. ¡Preguntad á la Tuerla!
Al oír Cornebut estas palabras se levantó y dijo:
—¡Hola! que me traigan á la dueña de esta casa.
—Monseñor,—dijo el de la ronda nocturna,—ha sido necesario atar las manos á la Tuerla, y dos arqueros además la custodian.
—¡Traedme!
Trajeron en efecto á la Tuerla que lloraba y gritaba protestando que era inocente de aquellas tragedias que habian ocurrido en su casa.
—¿Cómo ha sucedido esto?—preguntó el preboste.
Entonces la Tuerla refirió todos los acontecimientos de aquella noche, y su relato se encontró conforme con el de Main-Hardy, solamente que ella no pudo afirmar que el que habia muerto á Man-revers fuese un monje, y al mismo tiempo que Main-Hardy insistia de nuevo en que el asesino de Man-revers habia sido un monje descalzo de caballero, el hermano Ignacia entró en la estancia.
—Llevaba la capucha de su hábito echada y no se veian mas que sus ojos.
—¡Dichosos los que van á morir!—dijo al entrar,—porque en breve podrán contemplar á Dios en toda su gloria.

—¿Qué busca aquí ese hombre?—dijo amostazado el señor de Cornebut.
El monje se fué derecho á él y dijo friamente:
—Me han dicho que hay aqui un hombre que va á morir!
—¡Todavía esperamos que no morirá. El monje fijó en el preboste su mirada fascinadora, cuyo ascendiente sufría todo el mundo.
—Así lo deso,—dijo,—pero en mi calidad de ministro del Señor, traigo á ese hombre los consuelos de la Iglesia.
—¿Queréis confesaros?—dijo al herido Francisco Cornebut, buscando en su negativa medio de despedir al monje.
—Sí,—dijo Main-Hardy con una inclinación.
—¡Llévete el diablo!—dijo contrariado el preboste.
Y dió orden de que se dejase á la Tuerla en libertad, que se trasladase al Louvre el cadáver de Man-revers y que se marchasen los arqueros que tenian alarmado el barrio.
A tiempo que él salia, el monje echó atrás su capucha y Main-Hardy lanzó un grito.
—¡El es!—murmuró.
Cornebut al oírle gritar volvió la cabeza.
—¿Qué es eso, qué tienes?—esclamó.
—¡El monje, el monje!—dijo Main-Hardy con acento de espanto.
—¡Un hombre va á morir!—murmuraba en sus rezos el hermano Ignacia.
—¡El monje, el monje!—balbuceaba siempre el herido.
—Pero ¿qué monje?—murmuró ya impaciente el preboste.
—El que...
En aquel momento acudió á la boca de Main-Hardy una bofetada de sangre y no pudo acabar.
La Tuerla que habia permanecido en el dintel de la puerta habia reconocido también al hermano Ignacia, pero la mirada de aquel hombre la habia petrificado.
—¡Este pobre mozo delirante!—balbuceó el monje señalando al herido.
La impaciencia anfibio de dominar al señor de Cornebut, que exclamó:
—¡Dios todo al diablo! No entiendo una palabra de lo que pasa.
Y salió del mundo al monje y á la Tuerla con el moribundo.
Entonces el hermano Ignacia tomó su pañuelo y conjugó cuidadosamente los

—Para eso te llamaba Landrinet se inclinó.
—Eres un muchacho listo,—dijo el preboste,—y voy á consultarte una cosa.
—Vuestra señoría me distingue mucho.
—¿Qué te parecería si á un santo se le honrase mas que á Dios?
—¡Me parecería imposible!
—¿De un condestable que fuera mas poderoso que el rey?
—¡Es difícil!
—De un ayudante, en fin, que se divierte mientras su general se aburre?
—¡Ah!—dijo el paje que atrapé la intencion al vuelo,—seria absurdo!
—Pues bien, eso, sin embargo, sucede.
—¿De veras?
—El ayudante á quien aludo se llama Main-Hardy.
—¡Ah!
—El tunante con mi permiso se ha levantado de la mesa para ir en busca de aventuras.
—¿A dónde?—dijo el paje que para ser perfecto no carecia ni de la condicion de curioso.
—Al barrio Latino acompañado de un guardia del rey llamado Maur every. Trata de robar á una chica.
—¡Bah!—dijo desdenosamente Landrinet,—las muchachas del barrio Latino, son tela grosera, indigna de caballeros. Que Main-Hardy pase el río... en hora buena, pero un hombre de calidad como vuestra señoría, no debe imitarle.
—No, no voy á ninguna parte.
—Y sin embargo, vuestra señoría no ha llenado aun el libro de sus galanteos.
—¡Puede que sí, mi pobre Landrinet!
—Se le echarian á vuestra señoría veinticinco años según lo bien que se conserva.
—¿De veras?
—¡Tiene hermosa presencia!
El Sr. de Cornebut se pavoneó recordando á la noble dama que en otro tiempo le habia encontrado hermoso hasta el extremo de darle su fortuna.
—Vuestra señoría no tendría mas que pretenderlo para verse querido.
—¿Lo crees así?
—¡Bah! yo conozco dos bellas damas... A estas palabras, el Sr. de Cornebut prestó atento oído.
—Dos mujeres de distincion que la una á la otra, las dos quizá, se volverian locas de amor por vuestra señoría.
—¿Y son hermosas esas damas?—pre-

guntó el preboste paseando su mirada por la estancia.
—Sí, señor, son dos hermanas.
—¡Ah!
—Viudas las dos y que viven juntas.
—¿Las conoces?
—Lo bastante para no querer ir fundir celos á vuestra señoría; yo galanteo á una de ellas.
—¡Ah, bribón!
—Pero conozco el respeto que á mi señor debo y sabria respetar sus menores caprichos.
—Es decir, que si la que tú amas me agradase...
—¡Galantearia á la otra!
—Eres un paje complaciente; ¿y dónde podremos ver á esas damas?
—En su casa.
—¿Cuándo?
—Si vuestra señoría fuese un cualquiera, le diria que habria que aguardar á mañana; pero el preboste de los arqueros puede andar por la calle despues del cubr-fuego y reirse de los edictos.
—Es verdad.
—Y si vuestra señoría quiere disfrazarse para no ser reconocido y salir en mi humilde compañía por la poterna del Chatelet...
—Pero, hijo mio, ¿sabes que son cerca de las dos de la mañana?
—Sin duda.
—¿Y que estarán acostadas tus hermosas damas?
Landrinet sonrió con aire protector, y dijo:
—Yo aseguro á vuestra señoría que sabrian agradecer lo bastante su visita para evantarse inmediatamente, pero...
—¿Qué?
—Debo confesar á vuestra señoría que esas damas me aguardan.
—¿Cómo?
—Cuando acabo mi servicio cerca de vuestra señoría, me escapo del Chatelet.
—¡Ola!
—Y como vuestra señoría, de ordinario, se acuesta antes de las doce...
—¡Cierro; pero esta noche ha tenido la culpa Garathán, que no acertaba á marcharse.
—Entonces, ¿vamos á ver á esas damas?
—Está bien; vamos á verlas.
—Me aguardarán, como todas las noches, y hasta estarán inquietas por mi tardanza,—dijo con fatididad el paje.
—Pero en fin, dime algo de cómo son.

AGENDA.

TARIFA DE CORREOS.

Para el interior de las poblaciones.—Las cartas para el interior de las poblaciones, sea cualquiera su peso y dimensiones, se franquearán fijando en el sobe un sello de 25 milésimas de escudo.

Para Cuba y Puerto-Rico por la vía de Inglaterra.—La carta sencilla, que no exceda de 10 gramos, se franqueará fijando sellos por valor de 400 milésimas, aumentándose 400 milésimas por cada 10 gramos ó fracción de ellos.

SILLAS-CORREOS.

La de Madrid á Cáceres sale todas las noches á las ocho, llega á su destino á la una de la noche siguiente; sale de Cáceres á las doce de la noche y llega á Madrid á las seis de la mañana.

FERRO-CARRILES.

Los trenes salen de Madrid para Avila..... 8:20 M, 3:30 T, y 8:30 N. Astorga..... 8:30 N. Alar..... 8:20 M, id., id.

Table with 2 columns: City and Time. Cities include Cartagena, Ciudad-Real, Córdoba, Cádiz, etc.

Billetes.—Los despachos de billetes se cierran en todas las estaciones ocho minutos antes de la salida de los trenes.

Los viajeros que despues de haber tomado billete deseen pasar á otra clase superior, pagarán la diferencia que exista entre la clase que hayan tomado y la que quisieran ocupar.

Todo viajero que entre sin billete en los coches del ferro carril, pagará doble importe del que debería satisfacer por el billete correspondiente.

Los niños menores de tres años se transportan gratis; pero deben ir en brazos de las personas que los acompañan.

Los perros llevarán bozal y se colocarán en las perreras.

para volver á sus hogares, pagan la mitad del precio fijado en la tarifa. Los que viajan en cuerpo pagan la cuarta parte.

LIBROS NUEVOS.

«El Desierto de hielo», por Julio Verne. Esta obra y las tituladas «De la tierra á la Luna» y «Los ingleses en el polo norte», se venden magníficamente impresas á 4 rs. cada una en las principales librerías.

OFICINAS PUBLICAS. Horas de despacho.

- Presidencia del consejo de Ministros de 11 á 4. Ministerio de la Guerra á las 11; horas de audiencia de 12 á 2.

Carlos, San Isidro y Universidad que están abiertas de 9 á 3. —Regístrese la propiedad de 11 á 5.

ESPECTÁCULOS.

REAL.—Funcion 84 de abono.—Tercer turno y par.

Primer representación de la ópera en tres actos del maestro Verdi, titulada: «La Traviata» desempeñada por las señoras De-Maese, Mora y Creang, y los señores Naudin, Bartolini, Santos, Ugalde, Becerra, Ferri y Velazquez.

PRINCIPE.—A las 8 1/2 de la noche.

Funcion 117 de abono.—Tercer turno, impar. 1.º Sinfonía. 2.º La comedia nueva en tres actos y en verso, acomodada á la escena española por un conocido escritor, titulada «Los Solterones», desempeñada por las señoras Palma, Bordon, Espejo y Martínez y los señores Arona (D. J.), Romea (D. F.), Oltra, Olona, Pastrana, Steso, Belmont, Mena, Garralon y Yamayo.

ZARZUELA.—Compañía lírico-dramática.

A las 8 1/2.—Funcion 131 de abono.—Segundo turno, impar. Tercera representación en esta temporada de la zarzuela en tres actos y en verso, de D. Luis Rivera, música de don Francisco Asenjo Barbieri, titulada «El Secreto de una dama.»

REPARTIMIENTO.

Table with 2 columns: Personajes and Actores. Includes names like Margarita, Leonor, Beatriz, etc.

cenura, las piezas en un acto tituladas «Un primo... primo...» y «Maldura».

NOVEDADES.—Compañía lírica catalana.—A las 8 1/2 de la noche.—Funcion 29 de abono. Tercera representación en este teatro del drama fantástico de espectáculo crítico en francés por el Sr. Teodoro Riere y arreglado á la escena española en cinco actos y seis cuadros, con el título de «El ángel de la muerte».

REPARTIMIENTO.

Table with 2 columns: Personajes and Actores. Includes names like Margarita, Catalina, Marta, Agar, Paula, etc.

Estando dividido el acto cuarto en cuadros, se advierte al público que la mutación será rapidísima.

BUFOS MADRILEÑOS.—Teatro de Circo.—A las 8 1/2.—La zarzuela en un acto «La casa roja.»

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Segunda funcion de abono.—«La chanson Fortunio.»—«La chorde sensible.»—«Intermedes de chossonettes.»

CAPELLANES.—«La Oriental» baile de máscaras de 9 á 2 de la noche.

COBMORAMA (con regalos). Puerto Sol. Desde el anochecer hasta las diez.

—La una veintitres años, la otra treinta; una rubia, la otra morena.... —¡Quiero á la rubia! —¡Dios bendiga á vuestra señoría! Yo quiero á la morena.

suave como el raso, tomó la suya, y le arrastró dulcemente. Despues una puerta se abrió, y el preboste se encontró en una estancia tapizada de encarnado, y que no tenia puertas ni ventanas.

Landrinet se fué dejando al preboste en compañía de las que él llamaba dos damas. Volvió al cabo de cinco minutos con aire estroviado.

—¡Plaza! plaza! exclamaba la multitud. —Es el preboste,—decian todos. Parecía que á pesar de su humilde origen y su afición excesiva á la buena mesa y al buen vino, el señor Francisco Cornebut habia desempeñado siempre con gran rigor sus funciones de preboste, porque el populacho de Paris le tenia como al rayo.

XV. —Plaza! plaza! exclamaba la multitud. —Es el preboste,—decian todos. Parecía que á pesar de su humilde origen y su afición excesiva á la buena mesa y al buen vino, el señor Francisco Cornebut habia desempeñado siempre con gran rigor sus funciones de preboste, porque el populacho de Paris le tenia como al rayo.